

A los que se suscriban antes de fin de mes, se les enviarán todas las páginas de la preciosa novela que estamos publicando, además de los cuatro regalos.
En breve daremos comienzo al nuevo volumen del «Compendio de legislación».

PROBLEMA LATENTE

Todo lo que es de esencia para la vida de la corporación, nos debe preocupar a todos hondamente. Así como los recientes incidentes con las autoridades civiles y los ocurridos con el difamador de la Guardia civil constituyen la actualidad periodística, viva y palpitante, a la que dedicamos un gran interés, porque afecta al alma de la Institución, existen también otros asuntos, que, sin estar precedidos de la resonancia de los anteriores, si no pasando casi inadvertidos para la gran masa, entrañan una verdadera importancia para la vida próspera y robusta del benemérito Instituto.

Nos referimos a las condiciones materiales en que el guardia se encuentra, y que desde luego declaramos son insuficientes para poder llenar cumplidamente las necesidades primarias de la vida, no ya con la amplitud que requiere un trabajo esforzado, ni siquiera con las que reclama el organismo más descansado.

El aspirante entra hoy a servir sin premio y sin cuota (hacemos caso omiso de los que tienen opción a dichas ventajas, porque son en número escasísimo), y en estas condiciones, las 73 pesetas escasas de su haber, pan y alumbrado, se quedan reducidas con los descuentos por ropa, asilos, socorros mutuos, etc., a CINCUENTA, en números redondos. Diez duros al mes, que el guardia ha de compartir en muchos casos con la madre anciana o los hermanos sin amparo.

Pero no tratemos el caso de que con 10 duros al mes, con cincuenta pesetas para treinta días, tenga que comer, vestir, alumbrarse y calentarse una familia; sólo el enunciado produce terror. Examinemos el caso de que el individuo sea completamente solo, y veremos que con sus diez duros sólo tiene para comer, es decir, para mal nutrir el organismo, con objeto de que la máquina siga funcionando.

Una peseta le cuesta la comida a los del 1.º Tercio; una y diez céntimos a los del 2.º, que lo son en mucho menor número que los anteriores; pero en esta cantidad no entra el vino, que tan conveniente es en las comidas, ni los extraordinarios que han menester hacer fuera de las horas reglamentarias, por lo que, y refiriéndonos al testimonio de los interesados, la comida diaria les supone 1,50 pesetas, que hacen al mes 45; les quedan otras cinco para todos los demás gastos.

La gente que mira al guardia civil siempre pulcro, con los zapatos relucientes, las manos enguantadas, el rostro rasurado, la ropa cuidadosamente limpia, hasta el extremo de parecer siempre nueva, se quedaría con la boca abierta si le dijera que cobra menos que el peón de albañil, que con su blusa blanca y sus pantalones enyesados, su cara enjabada también, y su taleguillo colgado al brazo, va en la plataforma del tranvía junto al guardia civil, que tal vez piense en la buena estrella del conductor, del cobrador, y en que a tener que pagar los 10 céntimos del billete que el obrero puede satisfacer, tendría que darse a pie toda la larga caminata que el eléctrico le evita.

Es una situación tristísima, insostenible. Peor pagado que el último obrero, que viste como le acomoda, trabaja un número de horas limitado y se declara en huelga cuando quiere, el guardia civil ha de estar en constante disponibilidad, ir bien vestido, tener las prendas reglamentarias, imponerse una vida de austeridad y sacrificio. Consecuencia: que no hay Diario oficial en que no vengan aprobadas alguna rescisión de compromiso, que si se une al decrecimiento en el número de los que se reenganchan, se vendrá en conocimiento de que los individuos de la Guardia Civil ven la imposibilidad de subsistir en un Cuerpo sin presente ni porvenir y buscan otras ocupaciones cualquiera en que emplearse.

Deduciéndose de todo esto, que no quedarán en el Instituto más que los que ya llevan algunos años y tratan de conseguir algún derecho pasivo, ya que lo mejor de su vida aquí se la pasaron, combatiendo esperanzas defraudadas, y que de no mejorar la situación material del individuo el porvenir de la Guardia Civil como colectividad será difícil a no largo plazo.

El número de aspirantes que antes alcanzaba a 2.000 normalmente, ha quedado reducido a 800; y si bien es causa para ello las plausibles disposiciones para una escrupulosa selección, es bien cierto que también las consideraciones antedichas han influido en que sea menor la concurrencia para una profesión, que cada día se hace menos llevadera.

En el espacio de cincuenta años, las exigencias de la vida han hecho que los sueldos hayan aumentado de tal suerte, que algunos como el de segundo teniente duplicado. Pues bien, en la clase de tropa de la Guardia Civil se ha aumentado 120 pesetas anuales a los sargentos; a los cabos, 118; a los guardias, 122. Escasamente real y medio diario, cuando al terminar vísle esta media centuria la vida material cuesta doble que a mediados de siglo.

Mucha falta hace el aumento de Guardia civil, pero antes es preciso retribuir debidamente a los actuales. Los políticos no miran más que la cantidad; nosotros entendemos que la calidad es antes que todo, y que lo primero que debe hacerse, es mejorar las condiciones materiales de la clase de tropa.

Exigir una existencia de sacrificios, hasta el de la vida, hasta la suerte de su familia, a un hombre sin que el Estado le dé en cambio haber necesario, retiro decoroso, pensión si se inutiliza en accidente del servicio, orfandad para sus hijos si muere en el cumplimiento del deber, es pretenderlo todo sin dar nada, sin ejercer la paternal tutela que en justa reciprocidad el individuo pide al Estado, y procediendo de esta suerte, sepan los hombres de gobierno, no podrá subsistir la Guardia Civil tal y como debe ser.

Por muy abnegados, por mucho amor que le tenga a la profesión, por grande que sea su orgullo en ostentarse uniforme, dejémonos de ficciones; los individuos del Instituto son de carne y hueso y necesitan comer, vivir, en el amplio sentido de la palabra, y cubrir las necesidades de su casa como cada hijo de vecino.

Noticias y Comentarios

— Revista de Inspección —
El general Ochando continúa sin novedad en la comandancia de Murcia.

— Lo de Logroño —
El incidente ocurrido entre el teniente señor Castillo y el secretario del gobierno, lo resolverá el Tribunal Supremo por el carácter de autoridad de que estaba investido el promotor.

— Hemos recibido el elocuente y sentido discurso que el veterano general de la Guardia civil D. Eusebio Sáenz, nuestro respetable amigo, pronunció al hacerse cargo de la presidencia del Centro del Ejército y Armada. El trabajo es tan excelente como todos los de nuestro ilustre colaborador.

— Motín en Almorox —
En este pueblo de la provincia de Toledo se ha producido una grave alteración de orden público que seguramente será castigado con todo el rigor que merece, porque atenta a los prestigios del Instituto.

Un sujeto, acompañado de otros dos, llegó al cuartel de la benemerita y llamando al sargento, comandante de la fuerza, trató de agredirle, secundado por los que con él iban.

Al sargento, como se comprende fácilmente, costó poco trabajo detener a los agresores; pero lo que dió lugar al conflicto fué que enterado el pueblo de lo ocurrido, se amotinó, encerrando a las autoridades que trataban de poner orden en la Casa Ayuntamiento, sobre cuyo edificio se comenzó a descargar un verdadero diluvio de piedras y hasta parece que se dispararon algunas armas de fuego.

Para calmar a los tumultuosos no hubo más remedio que dar libertad a los detenidos; pero

puesto el hecho en conocimiento del gobernador, éste, de acuerdo con el jefe de la comandancia mandó inmediatamente fuerzas, que se apoderaron de los alborotadores y primeros detenidos.

Todos ellos han sido entregados a los tribunales, quedando con ello por completo restablecida la tranquilidad.

—Nuevo espadín de Infantería—

El Diario Oficial del Ministerio de la Guerra publica en el número 203, correspondiente al domingo 15 de Septiembre, una real orden aprobando y declarando reglamentario el modelo de espadín para infantería presentado por el espadero D. Nicolás Martín, Preciados, 16, por considerarlo el mejor de todos los que se han presentado a concurso.

— Tirador certero —

La pareja que prestaba servicio el 14 en la carretera del Pardo encontró de improviso con un toro bravo. El bicho arrancó contra el guardia Ciriaco Martín que con serenidad y puntería excelente disparó contra la res metiéndole tres balas en la misma cruz.

A su buena puntería debe su salvación.

— De Guerra —

El ministro se encuentra de viaje pasando revista a nuestras plazas de la costa Sur y a las posesiones de Africa.

— O —

Durante el mes de Agosto se han amortizado las siguientes vacantes de jefes y oficiales: De coronel, una; de teniente coronel, siete; de comandante, 11; de capitán, 18; de primer teniente, 15; de segundo ídem, de las escalas activas, dos; de ídem íd., de las de reserva, 18; total, 72. Además se han dejado de cubrir 23 de segundos tenientes de las escalas activas, que se reservan a las promociones de las academias.

Los sueldos de esa oficialidad importan anualmente 215.264 pesetas.

En lo que va de año se han amortizado definitivamente unas ochocientas vacantes, y han quedado para dejar hueco a los alumnos de las academias 170. Los sueldos correspondientes a las primeras importan más de dos millones de pesetas, que deberán robajarse en el capítulo respectivo del presupuesto de la Guerra.

— Contra un jnez —

En Valladolid se está viendo la causa instruida por prevaricación contra el juez del distrito de Sancho Arias.

— La Justicia de Palma —

Del expediente instruido contra los escandalos descubiertos en aquella localidad, resultan cargos gravísimos contra funcionarios judiciales, a los que el ministro no puede imponer correctivo en tanto no informen el Supremo, el Consejo de Estado y el de ministros. Es decir, el día del juicio por la tarde.

[Y que les vayan a esos caballeros con responsabilidades judiciales!]

— Las Comunicaciones —

Se dice que, por fin, se reformará este servicio, y que se aumentará un considerable número de empleados.

[Buena falta hace!]

— De política —

Se da como seguro que la reapertura de Cortes será el 16 de Octubre.

Aunque no carecen de fundamento los rumores de crisis, seguramente que el gabinete se presentará en las Cámaras tal como está constituido.

— O —

Se afirma que la cuestión de Marruecos tendrá solución satisfactoria y que todo cuanto se dice de alianzas no son más que fantasías.

El señor Pidal, embajador en el Vaticano, cesará en su cargo, porque no está en condiciones de afrontar la reforma del concordato.

— La Corte —

Probablemente regresará antes de la apertura de Cortes. El proyectado viaje a Andalucía tal vez se aplase hasta Enero próximo.

— Boda —

El viernes contrajo matrimonio con la graciosa joven Benita Pablo Parrondo, el guardia de la comandancia de Madrid Jaime González Pérez, siendo apadrinado por el conocido comerciante de esta corte Félix Jimeno y señora.

Mil felicidades.

— O —

Contra los males crónicos del aparato digestivo no hay nada tan eficaz como el Estómago Artificial.

— Banco Vitalicio de España —

Garantiza el porvenir del guardia. Véase anuncio en 4.ª plana y pidánsese a Barcelona catálogos.

— O —

El coronel del 6.º Tercio ha vuelto a pedir autorización para distribuir la fuerza del puesto de Corcubión que carece de casa cuartel.

— O —

Se ha vuelto a hacer cargo de la comandancia de Valencia nuestro querido amigo el teniente coronel D. Ricardo Murillo.

— O —

Ha regresado a Sevilla el distinguido jefe de la comandancia señor de Barrera.

Un valiente de boquilla ó lo que ha pasado en Rivas.



Uno de los insultados.—Usted, que tan valiente es en los mitins, vamos a ver si lo es ahora también que estamos uno a uno.
Lerruch.—¡Me parece que me pongo algo malo!...

(De La Barretina.)

Los amigos del Instituto

El exministro de la Gobernación don Eduardo Dato, una de las personalidades más salientes del partido conservador, nos dirige la siguiente carta, testimonio de las vivas simpatías que siente por el Instituto el que durante su paso por el ministerio demostró con su proyecto de aumento de fuerza y el crédito de 20.000 pesetas para el resarcimiento de prendas inutilizadas en el servicio, el interés que la Guardia civil ha inspirado siempre a los conservadores.

La publicamos con la mayor complacencia:

Señor Director de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL.

Muy distinguido señor mío: En Luchon (1) recibí un número del interesante periódico que usted dirige, en el que se ocupa con elogio de la proposición presentada por la minoría conservadora en la última sesión del Congreso, encaminada a poner término a los groseros y calumniosos ataques de que era objeto la Benemerita.

Mucho agradezco a usted los benévolo juicios con que me favorece y los innúmeros elogios que hace de mi modesta personalidad política.

Cumplimos los conservadores con un deber de hombres de gobierno al presentar aquella proposición, y hemos visto con gusto que el Gobierno de S. M. adoptó rápidamente las medidas necesarias, para poner término a aquellos ataques que el Código de Justicia Militar define y castiga como delitos.

Los que existen el honroso, honrosísimo uniforme de la Guardia civil, son los más firmes mantenedores del orden público; no es, pues, extraño que los que intentan perturbarlo traten de desprestigiar ese brillante Instituto, que por su disciplina, por su desinterés, por su gloriosa historia y por su heroísmo, jamás desmentido, ha logrado conquistar el cariño, la admiración, la confianza y el respeto de todos los hombres de bien.

Perdone usted, señor Director, mi tardanza en enviarle la expresión de mi gratitud y disponga como guste de su afectísimo, S. S. Q. S. M. B.

Eduardo Dato.

Testimonio de tal valía producirá en nuestros lectores la consoladora impresión que nos conforta el ánimo: Viniendo de quien ocupa un lugar tan preeminente en la política y en un partido gubernamental, sus frases de simpatía alientan la esperanza y sus elogios alivian la pesadumbre ambiente.

En nombre de todos enviamos al señor Dato las gracias más expresivas.

(1) Francia.

ME HAN DICHO...

Me han dicho que Lerroux fué a Puigcerdá a darse buena vida unos cuantos días con su amigo Junoy, mientras los trabajadores que él defiende (!) sudaban de veras en el taller, en la fábrica ó en el campo.

Me han dicho que al pasar por Ribas encontró con un individuo perteneciente a una clase determinada, que ha sido cubierta de insultos por Lerroux en los mitins.

Me han dicho que este individuo presentó cara a Lerroux, diciéndole que si ahora que estaban frente a frente tendría la lengua que tiene en los mitins.

Me han dicho que Lerroux, pálido como la tierra de fregar platos, tomó las de Villadiego, alegando que respetaba la indumentaria del retador.

Me han dicho que éste entonces se quitó la indumentaria, que, por lo visto, tanto respeto causa al apóstol.

Me han dicho que éste continuó haciendo el líla, escurriendo el bulto y siendo la risa de todo el mundo.

Me han dicho que Lerroux, no obstante haber dicho y escrito que nunca acudiría a los tribunales de justicia, porque no cree en ellos, al llegar a Barcelona, y teniendo en cuenta que su retador depende de la autoridad militar, lo primero que hizo fué irse a la Capitanía general a denunciar el hecho.

Me han dicho... que al hombre que procede en esta forma se le llama embustero y farsante en la cara.

Me han dicho que Lerroux fué a celebrar un mitin a Tarrasa.

Me han dicho que trató de ladrones a los que son propietarios.

Me han dicho que muchos de los obreros que le oían y que con sus ahorrillos y llevando una vida muy diferente de la de Lerroux han podido hacerse amos de una casita, al oírle desbararr salieron del local, dejándole con un palmo de narices.

Me han dicho que después se celebró un gran banquete en honor del apóstol, y que los comensales no llegaban a una docena.

Me han dicho que en la estación le hicieron una gran despedida. Figúrense que eran tres los que le acompañaban al tren.

Me han dicho que Lerroux está incomodado de veras, al ver la gran popularidad con que cuenta.

Me han dicho que se han hecho amenazas de mal género a La Barretina si sigue rifando a Lerroux.

Me han dicho... que a La Barretina la tienen sin cuidado estas amenazas.

JUAN DE BROMA.

(De La Barretina.)

En obsequio al guardia Font

Como débil manifestación de las simpatías que EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL siente hacia el digno guardia del puesto de Rivas (Gerona), JOSÉ FONT PEIX, que tuvo ocasión de probar la bravura del difamador de la Guardia Civil, nos honramos en hacerle suscriptor honorario vitalicio.

CANARIAS

La lucha por la vida. Vivir. He aquí el problema. Y afanosa, marcha la humanidad en busca de él para resolverlo. Y lo consigue; digo: lo resuelven unos; otros no lo logran. Hay quienes, muy a pesar suyo, y aun haciendo esfuerzos titánicos, no consiguen resolverlo; y apoderándose de ellos la anemia, y otras anemias, metafóricamente hablando, sufren y sucumben resignados ante el destino que Dios y el diablo les ha deparado.

A esta desdichada clase pertenecen los que guarnecen el archipiélago canario. Tan cara es la vida allí, que se hace materialmente imposible poder vivir con los sueldos de hoy.

No tiene medios el Gobierno de mandar hacer una información verídica de cuanto allí pasa respecto a particular, y en vista de su resultado resolver en consecuencia? Haga, pues, y verá cuán fácil le será venir en conocimiento de cuanto apuntado dejamos.

En un país tan caro como aquel, donde una casa, pero modesta, cuesta cien pesetas de alquiler al mes, ¿será posible que alcance a cubrir, ni con mucho, las necesidades de la vida, lo reducido de la paga que allí resulta al oficial? Aseguramos que no.

El Ministro de la Guerra conoce muy bien, y perfectamente aquel país, y dada su ilustración, no le será difícil penetrar en los males que a la ligera dejamos apuntados. Que una vez cerciorado los subsanará, cual es de justicia, ni un solo momento lo dudamos. A su penetración, pues, dejamos el asunto, en la seguridad que como fije en él tan sólo un poco su atención, no ha de tardar en resolverlo favorablemente.

¿A qué argumentar más, para justificar la necesidad apuntada? Basta y sobra con lo dicho: un poco, sin necesidad de mucha, de atención y buena voluntad, y el problema de la vida en Canarias para el personal de aquellas guarniciones, queda resuelto. Que bastante falta hace.

La reforma de los Socorros Mutuos

Señor Director: Habiendo visto en las columnas de su ilustrado periódico, del que soy suscriptor, la constante batalla, iniciada por el guardia Pablo Gómez Callejo, que en favor de todas las clases que componen el benemérito Instituto viene sosteniendo por la deseada reforma de Socorros Mutuos, me impulsó a trazar estas mal hilvanadas líneas, para que, unido

mi deseo al de todos los compañeros, haga público una vez más la campaña emprendida hasta el día de su triunfo, en que podamos decir todos a una voz: ¡Loado sea Dios! para que así siquiera el día de mañana, aunque no del todo, podamos sufragar las más perentorias necesidades de la vida en la sociedad civil, que bien merecida será después de pasar toda nuestra juventud en la azarosa vida militar, sin más lucro de nuestros sinsabores y fatigas que unos cuantos céntimos, que si es verdad llegan para dos libras de pan, no estando muy caro, quedan necesariamente desatendidas todas las demás necesidades de la vida, hasta el extremo de tener que pedir una limosna por Dios. Y conocido por todos que esta es la situación que nos espera, diremos: ¿Y los guardias inútiles? No trataremos de aliviarlos nosotros mismos, que tal vez mañana, por enfermedad crónica o por un accidente desgraciado en el servicio, tengamos necesidad de tomar la licencia? ¿Cuál será su situación, sin más amparo que el que pueda prestarle una persona piadosa, que, por desgracia, son bien pocas? Pues esto creo es tan necesario como lo primero; así que al elevar por quien corresponda la suplica a la superioridad, debe unirse tan justa petición, para que, si lo cree factible, pueda el guardia inútil percibir la misma cantidad que al guardia retirado pueda corresponderle. Así, apreciados compañeros, ante la realidad de los hechos expuestos, prosigamos todos incansables en nuestro anhelo, fin, pues viene como vemos el número de 12.000 asociados, todos unidos no tardaremos tal vez en realizar nuestro bien apetecido, que la superioridad ha de hacer extensible, porque si es verdad que el exdirector general Sr. Daban no tuvo tiempo para explorar oficialmente la voluntad de todos los asociados, no implica para que ahora nuestro digno Inspector general, Sr. Ochando, al verla unanimidad que existe entre nosotros, y la necesidad a que nos vemos sujetos, no sólo hoy, sino mucho más el día de mañana, en que no sirvamos para llevar esta honrosa uniformidad, fije su atención, y una vez visto que los socios constituyen más de las dos terceras partes que se desean para formar dicha Asociación, sea de esperar, repito, que nuestro digno general resuelva cuanto antes favorablemente el humilde porvenir del guardia civil.

MARCIAL VÁZQUEZ VÁZQUEZ.

SERVICIOS

Desde Antequera.

Muy señor mío y de mi mayor consideración y respeto: Sin títulos que me autoricen para ello, me tomo la libertad de enviarle el adjunto recorte de un periódico local, por el cual verá el buen servicio que ha prestado la única institución verdad que nos queda en España, que es la Guardia civil; y como el periódico que tan dignamente dirige, está consagrado en defender los intereses de este Cuerpo y publicar los hechos extraordinarios que realiza, no he dudado en enviárselo por si quiere hacer uso de él.

Desde que se hizo cargo del mando de esta fuerza el Capitán D. Luis Iribarren, el cual ya venía precedido de una gran

fama de criminalista, no ha quedado impune ningún hecho de los que han ocurrido en esta ciudad.

Relatarle a usted todos los servicios prestados sería imposible; el año anterior, y en ocasión de estar el Sr. Iribarren revisando la fuerza que tiene en Almería, apareció en la sierra un hombre con la cabeza separada del tronco; el cual, identificado, resultó ser un pobre segador; al regresar y enterarse de lo sucedido, empezó a trabajar sin poder encontrar pista, pues el crimen se cometió de noche y por nadie fue visto; a los dos meses proximamente tuvimos la satisfacción de saber que el Capitán entregaba al Sr. Juez de instrucción a dos sujetos naturales de Riogordo convictos y confesos de haber dado muerte al pobre segador por robarle 13 duros; a estos infelices le pide el Fiscal la última pena.

Posteriormente robaban al Sr. D. José de la Cámara; 7.000 duros, lo descubre a los pocos días, siendo los autores de Sevilla y Cádiz, donde fueron cogidos y rescatada la mitad de la suma robada.

Para terminar, voy a decir a usted el más hermoso de todos; a causa de las grandes lluvias de el pasado invierno se hundió una casa de vecinos que existía en la calle de Juan Adace, dejando sepultados en un montón de más de dos metros a ocho personas; los primeros en llegar al sitio de la catástrofe fueron el señor Iribarren y fuerza a sus ordenes; nadie se atrevió a entrar en la casa, pues continuaban desprendiéndose rejas de hierro, vigas y otros artefactos; sin fijarse en el peligro que corrían entraron resueltamente y empezaron a trabajar con palos, espátulas y otras herramientas, desde la una de la noche hasta las cuatro de la mañana, sacando cinco cadáveres y una mujer y dos niños con vida, los cuales se encontraban en el macizo de tierra; todos fueron conducidos en brazos por la benemérita a una casa que se habilitó como de socorro, donde se encontraban los médicos. ¡Quand benedictiones recibiéron de aquellos infelices, que hubieran muerto sin sus auxilios! Al día siguiente el capitán encabezó una suscripción para socorrer a aquellos desgraciados, reuniendo cerca de 1.500 pesetas, que distribuyó entre los perjudicados. ¡Qué hermoso rasgo!

Suplico me dispense y si puede omitir mi nombre se lo agradeceré, pues el interés no gusta de que se hagan públicos sus servicios, pues dice que es cumplimiento del deber.

Robo frustrado.

He aquí lo que dice *El Defensor* a propósito de este importante servicio.

Reciente aún el importante servicio que el digno y activo Capitán de la Guardia civil de este Tercio D. Luis Iribarren y Elías, auxiliado por varios individuos del benemérito Cuerpo, prestó, capturando en la calle de Torrijó a una familia de malhechores que sólo se dedicaba a «negocios productivos» y que después, sin darse descanso, ha capturado a dos más, pertenecientes a la misma «troupe», en la noche del 7 del actual ha prestado otro no menos importante.

Hace algún tiempo, tuvo conocimiento de que a un anciano llamado D. Agustín de la Vega Ruiz, que vive solo en la calle Martín de Luque, de esta población, habían tratado de sorprenderle en su propia casa para robarle, por ser notorio que este señor posee fuertes cantidades en metálico.

Desde entonces, dicho Sr. Capitán, ayudado por el Teniente jefe de la sección y el Sargento comandante de su puesto, no cesó de practicar diligencias más o menos activas, hasta el día 4 del actual, en que ya tuvo noticias de que un tal Juan de Dios Muñoz, sujeto de malos antecedentes, se había propuesto, en compañía de otros, robar al anciano y asesinarlo después para evitar la delación.

En tal virtud, tanto dicho Capitán como el sargento e individuos que se creyeron prudentes, no han cesado de vigilar la casa y patios vecinos, sufriendo durante cuatro días las privaciones del sueño, descanso, y hasta de comida por no poder muchas veces proveer de alimentos; pero al fin, a las dos de la madrugada del 7 sorprendieron al expresado Juan de Dios, a un primo suyo llamado Francisco Muñoz Pedregosa, y un forastero, en el momento de estar en las tapias de la casa que habían de robar.

Los tres sujetos, provistos de armas de grandes dimensiones, fueron puestos a disposición de los tribunales convictos y confesos.

Un detalle:

El arma de que iba provisto el Juan de Dios es un cuchillo-bayoneta sistema Mauser; seña ado con el núm. 8.382, arreglado en forma de puñal y afilado tan especialmente que parece una navaja de afeitar.

Son acreedores a los más entusiastas elogios, tanto el bizarro Capitán como el digno Sargento e individuos que han coadyuvado al completo éxito de este servicio, y que sin escatimarse *El Defensor*, les felicita por ello.

PERMUTAS

Felipe Fernández Delgado, guardia segundo de la Comandancia de Madrid, puesto de Brunete, desea permutar con otro de su clase de la de Alicante.

José Vargas Rodríguez, cabo de la segunda Compañía de la Comandancia de Cadix, puesto de Tesorillo, desea permutar con otro de su clase de las de Málaga o Almería.

Letras y letrillas

El gobernador civil de Madrid, señor Barroso ha ordenado a sus agentes que, en determinados días y a ciertas horas de la noche, registren a ciertas personas salgan de las tabernas, y procedan a recogerlas las armas que lleven.

Plausible es la medida, pero a juicio nuestro insuficiente.

Por de pronto, esa disposición viene a beneficiar a los constructores y vendedores de navajas, facas y otras herramientas del mismo jaez, cuando debiera suceder lo contrario.

Porque hay mozo temo que antes se priva de comer que de llevar en el bolsillo su *cabritera* o *albacetina* correspondiente.

Sin perjuicio de ir acompañado del consabido pistolón.

Lo de jarrotazo y tente tieso no reza con los nombres de nuestros días.

El palo estorba, y además de que estorba, no puede llevarse oculto. Para arma cómoda y disimulada, la navaja.

De ahí que las autoridades no deban limitarse a recogerlas, sino imponer fuertes multas a cuantos la usen.

Aunque lo más lógico y eficaz sería prohibir en absoluto su fabricación, pues destruyendo una causa, desaparecen sus efectos.

Pero como más vale algo que nada, felicitamos al señor Barroso por su regeneradora disposición y... que continúen los cacheos.

La imbecilidad catalanista ha vuelto a hacer de las suyas.

Días pasados se verificó en Barcelona una velada para conmemorar el recuerdo de Casanovas. Casanovas fué un canceller que se distinguió mucho en defensa de los fueros catalanes cuando estos fueron abolidos por Felipe V.

Se dice que los organizadores de la velada redactaron varios telegramas en francés por odio a la lengua española y además pusieron a Madrid como cuna de dominio.

Lo que no ha podido decirse, y conste que lo siento, es que las autoridades procedieran in-

mediatamente a explicar a esa manada de imbeciles ciertos artículos del Código penal.

¿Código dije?

No merecen tanto los compatriotas de oberto. Lo he dicho antes de ahora en otro sitio: pónganse aduanas en el Ebro, y que los catalanistas a imitación de Juan Palomo, se guisen y se coman sus productos.

Con tal medida
¡voto vá a Deu!
no gritarian
Palau y Tomeu.
Pues si ahora gritan
y sueltan coces
y están farfucos
y hasta feroces,
es porque saben
que, alborotando,
lo que demandan
van alcanzando.
Si sus demandas
no se atenderan
es bien seguro
que enmudecerán.
Prueba el Gobierno,
y así verá
qué es lo que queda
de Guimerá.

Colombia y Venezuela, dos repúblicas hispano-americanas, que debieran amarse como hermanas, que son, han decidido jugarse al julepé no solo su presente, sino su porvenir.

La guerra criminal en que van a empeñarse dará ocasión a los Estados Unidos para seguir realizando el proyecto del difunto Mac-Kinley.

No puede negarse que los yanquis son gente afortunada.

Aun sin jugar, tienen una suerte loca para ir al robo.

¡Sus, y a la mar hijos del tío Sam, que la ocasión la pintan calva!

Y para eso se celebró ha poco en Madrid un Congreso hispano-americano.

Decididamente la raza latina está dejada de la mano de Dios.

¿Conque colombinos y venezolanos

van a pelearse con odio africano?

¿Conque los sajones avivan el fuego

para con sus bombas apagarle luego?

Los venezolanos y los colombinos

han de arrepentirse de sus desatíos.

¿No es una locura el que los ratones se insulten y riñan

cuando hay Zapirones, que con refinada premeditación

de hincarles el diente buscan la ocasión?

Nicolás II, zar y señor de todas las Rusias, está en Francia.

Con tal motivo, los franceses han echado la casa por la ventana, como vulgarmente suele decirse.

Ha habido una revista naval imponente y otra revista terrestre formidable.

Las aclamaciones, las recepciones y las apoteosis, más o menos escénicas, se suceden sin interrupción.

Entre tanto, los ingleses se disponen a destruir a los boers como si fueran animales dañinos.

De hoy en adelante, todo transvaalense u orangista que caiga en poder de las tropas inglesas será tratado como un foragido.

Esto lo saben Nicolás II y M. Loubet; pero como cuando los ojos no ven, el corazón no siente ¡velay!

El pasado domingo tomó la alternativa en el circo taurino de Madrid, un lidiador apodado el Chicuelo.

por ahora es preciso que modere Vd. su ardor...

—¡Oh! A no ser por la consigna, le hubiera echado mano hace un instante, cuando le vi salir por esa puerta.

—Por ahora, y durante algunos días más, este hombre debe permanecer en libertad, tengo para ello mis razones. Hasta es preciso que no advierta las sospechas que tenemos de él. Sean Vds. mudos cuando le vean volver por aquí, por que volverá. Pero pueden estar tranquilos; sonará la hora para ese miserable, y cuando suene, Vds. estarán allí, conmigo, para quitarle la máscara.

quizá pueda Vd. sacar partido una vez comprobada su exactitud.

—¿Qué noticias son esas!

—Desdado, ya lo sabe Vd., era un calavera, que tenía, además, otro defecto: jugaba, y con frecuencia perdía. Ya sabe Vd. el proverbio: Afortunado en amores, desgraciado en el juego.

El juego se había convertido en una pasión violenta para él, y eso tal vez ha sido causa de su muerte. Para satisfacer su inclinación, frecuentaba el café del Halcón, verdadero receptáculo de ladrones, sodomistas, prostitutas y amantes de éstas. Allí jugaba y entraba en relaciones con gente sospechosa que le buscaba, tanto más, cuanto sabían que tenía rentas, y las rentas de un viejo despiertan muchas codicias. Como era natural, los parroquianos del Halcón desconocían de toda persona desconocida. Un advenedizo es para ellos un agente de policía. El domingo por la noche fui yo con Lechard, el friega-platos. Nuestra entrada causó sensación. Mientras tomábamos asiento a una mesa vacía, oí que uno dijo a mi lado:

—Mira dos ratones.

Pedi dos cafés con una botella de aguardiente. En una mesa próxima había tres individuos, dos de ellos, antiguos conocidos de Bodasse; uno llamado Rifer, es tipicadero, y vive en la casa del pozo, en la calle de la Princesa; el otro, apodado Corazón-duro, es mozo de antifaz en la Escuela de anatomía práctica. Rifer, y Corazón-duro son jugadores y borrachos. Tan trapismonas como otro, se reprochan constantemente su mala

Antiguas amistades de Desdado Bodasse.

El café del Halcón.

Dormía a pierna suelta.

—Mi criado llamó a la puerta de mi cuarto.

—¿Qué es eso? ¿Son ya las siete?

—¡Oh! No, señor... apenas son las seis...

pero hace ya mucho tiempo que estoy levantado.

—¿Y por qué?

—¡Ah! Es toda una historia... estoy seguro de que Vd. a reírme.

—Vamos, explíquese Vd....

—Verá Vd. Esta mañana a las cuatro oí que llamaban a la puerta. ¡Y de qué modo! Creí que había fuego en la casa. Luego oí que me llamaban: «¡Aneta! ¡Aneta!» No conocía la voz. Salí de la cama y pregunté: «¿Quién?»

Por el ojo de la llave me respondieron: «¡Pronto, levántese Vd. y vaya a despertar a su amo. Ya sé que se ha retirado tarde; pero no im-

—No sé, yo no voy nunca a la seguridad; mi especialidad es la política. Sin embargo, en el caso presente, tanto por complacer a Vd. como por vengar la muerte de mi amigo, no vacilo en encargarme de un proceso criminal.

—No hay que decir que, trabajando oficialmente para mí y conmigo, será Vd. indemnizado de sus gastos y pérdida de tiempo. Estos gastos son míos. Ahí tiene Vd. cien francos.

Voirbo cogió lentamente el billete de Banco que yo le tendía, le colocó con cuidado en un compartimento de su cartera, diciéndome:

—Espero que consigamos nuestro objeto. Siento mucho haber abandonado a mi amigo Desdado. ¿Quién sabe?... Si no lo hubiese dejado de verle con frecuencia, puede que viviera todavía. ¿Qué quiere Vd.?.. Estaba cansado de una vida que, a pesar de sus años, persistía mi amigo en continuar. Me atraía la tranquilidad del hogar... Me he casado... Más pronto, o más tarde, tenía que pararme en esto; es indispensable para fijar el porvenir. Poco a poco voy a abandonar la política, y a entrar desde luego en el buen camino, el del trabajo, que da una vejez dichosa y tranquila. En mi juventud he hecho muchas locuras; pero en todo el transcurso de una vida desreglada y llena de accidentes, no tengo que reprocharme una sola canaladura.

Desde mañana, domingo, me pondré en campaña. Continuaré escribiendo mis artículos próximos estoy obligado a asistir a la reunión que se celebra en la sala de Folies-Belleville, para discutir la cuestión de la futura bneiga

Está imprimiéndose la CUARTA EDICION de las famosas

MEMORIAS DE GORON

Ex-Jefe de la Policía de París

TRADUCIDA POR EL PRIMER TENIENTE DEL INSTITUTO

RICARDO G. DE VINUESA

Fundador de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

La obra consta de seis tomos que harán un total de 1.800 páginas y multitud de grabados.— En breve anunciaremos las condiciones en que pueden adquirir la obra nuestros suscriptores, en favor de los cuales haremos un descuento considerable.

2.^a EDICIÓN

CONTESTACIÓN

AL
PROGRAMA PARA EXÁMENES EN LA GUARDIA CIVIL
Y CONOCIMIENTOS GENERALES PARA LOS INDIVIDUOS DE LA MISMA

POR EL CAPITÁN AYUDANTE DEL PRIMER TERCIO

D. JULIO PASTOR DE LA ROSA

Y PRIMER TENIENTE, PROFESOR DEL COLEGIO PARA OFICIALES

D. MIGUEL GISTAU FERRANDO

CON UN PRÓLOGO DEL CORONEL

D. FEDERICO DE MADARIAGA

Precio: 3 pesetas

Los pedidos de esta obra, aumentada é ilustrada, deben dirigirse al capitán D. Julio Pastor de la Rosa, ó á la Redacción de este periódico, acompañando su importe é incluyendo 25 céntimos para el certificado, más 5 céntimos de franqueo por cada ejemplar, en abonare, libranza ó, de no haber estas facilidades, en sellos.



NICOLAS MARTÍN

ESPADERO DE S. M. EL REY Y ÚNICO PROVEEDOR DE LA REAL CASA

Y DEL CUERPO DE LA GUARDIA CIVIL

GRAN ESTABLECIMIENTO DE TODA CLASE DE EFECTOS MILITARES

PRIMERO EN ESPAÑA EN SU CLASE

Se sirven á provincias los pedidos que se hagan de sables, espadas, revólvers, corrajes, cordones, sombreros, espuelas, gorros, cruces y cuantos efectos reglamentarios existen para el Cuerpo de la Guardia Civil, á precios de fábrica. Se hacen todo género de composturas. La Administración del periódico facilita catálogos. Al hacer los pedidos, indíquese la estación más próxima del ferrocarril.

16, Preciados.—MADRID.—Preciados 16.

BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

SEGUROS, VIDA Y ACCIDENTES

GARANTÍAS

PESETAS

Capital social.....	15.000.000
Reservas.....	12.263.632'08
Capitales asegurados desde la fundación de las Compañías hasta 31 de diciembre de 1900.....	252.768.011'80
Idem por accidentes.....	36.386.373
Pagado por siniestros, pólizas vencidas y otros conceptos hasta igual fecha.....	19.123.590'29

Esta Sociedad se dedica á constituir capitales para la formación de dotes, redención de quintas y de más combinaciones análogas; rentas vitalicias, inmediatas ó diferidas y seguro de capitales pagaderos á la muerte del asegurado y compra de usufructos y nuda propiedad. Se dedica además al seguro contra accidentes, garantizando las responsabilidades de la ley sobre accidentes del trabajo.

Muy conveniente para los individuos de la Guardia Civil

REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA.—PIDANSE CATÁLOGOS

Domicilio social: Ancha, 64.—BARCELONA

EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO PROFESIONAL

Condiciones de la suscripción

ADVERTENCIAS

- 1.^a El tiempo mínimo de suscripción es UN TRIMESTRE.—2.^a Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.—3.^a Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.—4.^a La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.
- 1.^a Los suscriptores que cambien de residencia, se servirán remitir, al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección.
- 2.^a Los avisos dándose de baja, deben recibirse en la Administración antes del día 10 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente á la fecha, no podrá ser atendida.
- 3.^a No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La redacción no responde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustentan. Los originales destinados á la publicación, se servirán escribirlos por un sólo lado del papel.
- 4.^a La Administración de EL HERALDO evacuará cuantas consultas y encargos tengan á bien encomendarle sus abonados, siendo estos servicios ABSOLUTAMENTE GRATUITOS.
- 5.^a Las reclamaciones de periódicos no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran á otro asunto, en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.

NOTA. Se advierte á los señores suscriptores, que las cartas que no tienen el franqueo necesario son devueltas á la Administración de Correos. Los sellos de cuarto de céntimo no se admiten.

EL ESTOMAGO ARTIFICIAL

Ó POLVOS DEL DOCTOR KUNTZ

Este Remedio bajo la forma de polvos puede titularse maravilloso por lo radical de sus curaciones, y sus componentes están combinados con arreglo á la última palabra de la ciencia. Todos los enfermos se curan, por crónica que sea la dolencia. Nunca falla. Triunfa siempre aun en los casos más revesados.

Enfermos hay que se han curado con una sola caja. Comprobado este remedio en la clientela privada de distinguidos médicos, podemos asegurar el éxito cada vez que se tome. No daña, por mucho que se use. No hay Dispepsia, Gastralgia ó Diarrea que resista al "Estómago Artificial." Cuando han fracasado todos los demás digestivos, el único remedio positivo que pueda devolver la salud es "El Estómago Artificial ó polvos del Dr. Kuntz."

CURA

Las dispepsias estomacales en sus diferentes formas (atónica, catarral, flatulenta) y la distensión de estómago, haciendo desaparecer el acedias, gases, sed después de las comidas, pesadumbre de cabeza, vértigos, mareos, ansiedad, soledad, opresión, repugnancia á las comidas, etc., bien proceda de comer alimentos pesados, exceso de alimentación, exceso de vino y alcoholismo, hábito sedentario y vida poco activa, falta de reposo después de comer ó hacerlo bajo la influencia de disgustos morales, que preocupan al ánimo, ó comer precipitadamente, como los empleados, hombres de negocios, etc., y toda persona que trabaje mentalmente después de las comidas.

CURA

DIARREAS con ó sin cólicos ó pujos por antiguos que sean; hace desaparecer el olor fétido y restablece la normalidad del intestino, produciendo deposición natural: tal efecto lo realiza El Estómago Artificial, porque destruye los microbios productores de la infección intestinal adquirida bien por causa ó lugar donde se habite ó predisposición individual á infectarse, así como el estado diarreico debe ser tratado por El Estómago Artificial, el cual actúa también como Preventivo.

CURA

La disenteria con flujo de sangre, diarrea catarral con ó sin mucosidades por crónicas que sea, evitando adquirirla á las personas que anualmente la padece, la gastritis, gastralgias y catarro crónico del estómago, biliosidad y el estreñimiento por falta de secreción biliar, suprimiendo la flatulencia ó desarrollo de gases, procedente de la fermentación del alimento en el estómago ó intestinos.

Se vende en las principales farmacias y droguerías á ptas. 7'50 la caja; 4 ptas. la media caja, y en la farmacia Gayoso (sucesor de Moreno Miguel), Arenal, 2, Madrid, y Centro, de especialidades, Rambla de las Flores, 4 Barcelona. Va por correo. Pídanse folletos.

EL MEMBRETE

PAPELERIA, IMPRESIONES Y LITOGRAFIA

28, LEÓN.—MADRID.—LEÓN, 28

Gran surtido en cajas de papel y sobres, desde 0'50 céntimos.—Papel comercial, paquetes de 500 cartas, desde 2 pesetas.—Papel para cartas, paquetes de 100, desde 0'50 céntimos.—100 tarjetas, visita, 1'50 pesetas.—Surtido completo de artículos de pluma.—100 cartas timbradas y 100 sobres, desde 2'50 pesetas.—Artículos en general para el surtido completo de oficina.

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

Los individuos del benemérito Instituto, pueden hacer los pedidos directamente á este establecimiento ó dirigiéndose al HERALDO, debiendo expresar en todos casos la estación de ferrocarril más próxima, por si fueran, los que pidieran, artículos que no pudieran certificarse.

28, LEÓN.—MADRID.—LEÓN, 28

TODA LA CORRESPONDENCIA

AL DIRECTOR

Oficinas: Silva, 41, 43 y 45.

HORAS DE DESPACHO

DE UNA Á TRES DE LA TARDE